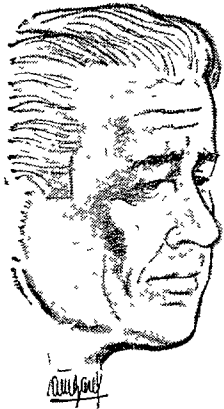


VIDA CULTURAL

# JEAN-JACQUES SERVAN SCHREIBER: «SOLO CON MODERACION POLITICA HABRA DIALOGO ENTRE USTEDES MISMOS Y ENTRE USTEDES Y EUROPA»

Unas mil quinientas personas asistieron ayer por la tarde a la conferencia-colquio que en torno al tema "El desafío americano" tuvo como protagonista al autor del libro que, bajo el mismo título, llena hoy las librerías de varios países. Jean-Jacques Servan-Schreiber y su mujer pudieron abrirse paso a duras penas a través de una masa de público, para ganar, en fin, la tribuna a las ocho y cuarto de la tarde. Su libro "Le défi américain" ha sido considerado como el "best seller" de la actual temporada en Francia: medio millón de ejemplares vendidos en el país vecino y cuatro ediciones publicadas ya en España.

Había en Madrid, como la ha habido en Barcelona, expectación enorme por escuchar a Servan-Schreiber, director de "L'Express", uno de los semanarios de mayor tirada en Europa. Estaban ayer en el salón de actos del hotel Meliá no sólo los mil o doscientos invitados, sino varios centenares más—por lo menos, unas quinientas personas—que, a falta de asientos, llenaron el pasillo central, los pasillos laterales y se arracimaron, de pie o sentados en el suelo, en torno a la tribuna. En ella estaban hombres de toda significación política en la España de hoy. La presidencia la ocupaban, entre otros, con el organizador del acto, don Antonio García Treviño-Forte, los profesores Prados Arrarte, Maravall, Gómez Orbaneja, Uries, Truyol... Había otras personalidades que no caben en la cita apretada: hombres que de una forma más o menos explícita se han manifestado en estas últimas semanas en pro o en contra de la tesis de Servan-Schreiber. Profesores, estudiantes—españoles, franceses, hispanoamericanos, africanos—, hombres de empresa, industriales, muchachas del Liceo francés, periodistas extranjeros y españoles, ingenieros, filósofos, economistas. En fin, hombres de los setenta para arriba o de los veinte para abajo, hombres de la izquierda, del centro y de la derecha constituyeron el auditorio que acudió para escuchar, simplemente, o para interrogar—con mayor o menor fortuna—al gran periodista francés.



J.-J. Servan-Schreiber

Las razones del desfase

La exposición de Servan-Schreiber fue breve: duró sólo ocho minutos. El coloquio—unas cincuenta preguntas—se extendió a lo largo de casi una hora y cuarto. Servan-Schreiber contestó sucesivamente a cada grupo de cuatro o cinco preguntas.

Ahorró el conferenciante la repetición de las líneas fundamentales por las que discurre su tesis sobre el desafío americano a Europa. Y que, como muchos lectores saben, son éstas: existe un desfase un "décalage de puissance", dicho en francés, o un "gap", en frase de los propios norteamericanos, entre el avance tecnológico de los Estados Unidos y el de Europa. El mismo desfase que existe también entre el

planteamiento, la ejecución y la forma de expansión de la industria y los negocios, tal como lo practican los hombres de empresa americanos y los rectores de la economía privada europea. Europa tendrá, en consecuencia, que realizar un esfuerzo gigantesco para que ese retraso no se acentúe, lo que daría paso a la permanencia de la superioridad y el dominio de Estados Unidos sobre ella. Un camino encuentra el autor para salir de esta situación: hacer la Europa unida por encima de nacionalismos a ultranza.

Servan-Schreiber comenzó diciendo ayer que esta situación de inferioridad en que España y Europa se encuentran frente a Norteamérica tiene un origen esencial: nuestra guerra civil para nosotros; para el Continente, la segunda guerra mundial, que él califica también como "la guerra civil de Europa". Esos dos conflictos armados han producido un desgarramiento profundo del que todavía, y salvando las distancias, no han podido reponerse ni Europa ni España. "Hoy, a pesar de todo ello, vemos la posibilidad de trabajar juntos. Pero a condición de que reaparezca un espíritu de auténtica concordia, del que ya han dado prueba Francia y Alemania, empujadas en la voluntad de arreglar por la palabra y pacíficamente todas sus diferen-

## CUARENTA INVENTOS ESPAÑOLES EN EL XVII SALON INTERNACIONAL DE BRUSELAS

Bruselas 8. Con asistencia del ministro de Asuntos Económicos se ha inaugurado hoy en Bruselas el XVII Salón Internacional de Inventores, en el que participan veintiún países, entre los que figura España. En el Salón Internacional, que estará abierto hasta el próximo día 17, se muestran inventos inéditos de más de mil expositores, de los que un treinta por ciento son importantes firmas comerciales y el setenta por ciento restante está constituido por investigadores aislados. España acude al certamen con cuarenta invenciones.

En el curso de la exposición se discernirán, por parte de un Jurado internacional, los premios internacionales de la invención 1968. que comprenden un gran premio y diversas medallas de oro, plata y bronce.

Entre los hallazgos que presenta España figuran un aparato destinado a la recogida del olivo y otros frutos; otro para exprimir frutas; una máquina de perforación horizontal, que permite la formación o el ensanche de galerías subterráneas; un dispositivo de aparcamiento automático de automóviles; un nuevo vehículo anfibia; un sistema eléctrico para automóviles, que evita los deslumbramientos, y un filtro variable de luz que permite controlar voluntariamente la luminosidad en parabrisas, ventanas de oficinas o de casas particulares.—Efe.

## COLOQUIO EN EL YELMO CLUB

Como primer acto oficial de su estancia en Madrid, en la mañana de ayer el señor Servan-Schreiber celebró un coloquio en el Yelmo Club.

A la sala de conferencias de Yelmo Club acudieron relevantes personalidades de la Economía, la Universidad, la Política, la Prensa y numerosos estudiantes y público interesados por el tema.

Servan-Schreiber agradeció la acogida que se le ha dispensado en Barcelona y Madrid, y destacó la afluencia de estudiantes universitarios a sus conferencias. Después de una sucinta exposición del tema se abrió el coloquio, en el que intervinieron los señores Prados, Tamames, Gav Prieto, Menchaca, Sanz Pastor, Cantarero, García López, Castro Villacañas, Cantó Cortezo, Saralegui, Martín Cortina, Gil Robles, Kindelán, De Miguel y Moreno.

A todos ellos contestó el conferenciante, deteniéndose en los puntos más destacados de las intervenciones, que se refirieron a la posibilidad de ingreso de España en el Mercado Común y a temas relativos a la enseñanza, la situación política y el Plan de Desarrollo. A una pregunta del señor Castro Villacañas sobre la Monarquía como fórmula política apropiada en la actual coyuntura para España, el señor Servan-Schreiber respondió que él, particularmente, no se podía pronunciar sobre el tema, pero que tenía que reconocer al pueblo inglés como el más democrático de todos los pueblos, que mantiene su libertad dentro del Reino y que en los días difíciles de la guerra la Corona unió a todos los ingleses más que ninguna otra cosa.

En cuanto a los temas relacionados con la actual situación política española, insistió en que por su situación de extranjero, invitado por España, no podía ni quería mezclarse en los asuntos internos de nuestro país.

Tras subrayar la necesidad de un diálogo entre España y Europa y a la urgencia de una mayor y mejor preparación de técnicos e investigadores para que el Continente pueda afrontar el "desafío" económico americano, el señor Servan-Schreiber dio por terminado el coloquio cerca de las tres de la tarde.

Otra prueba la dio la Iglesia católica en el Concilio Vaticano II: ha derribado muchas viejas estructuras y ha encontrado fórmulas liberadoras de prejuicios anacrónicos y ya superados.

Los problemas—apuntó en seguida Servan-Schreiber—no están resueltos. El mundo moderno exige una rapidez absoluta para amoldarse a los cambios que se producen en el campo de la economía, de las

ciencias o de la política. Pero esta realidad choca todavía en Francia, en España, con cierta rigidez. "Responsables de la economía española me han dicho en estos tres días de mi estancia en vuestro país, que las dificultades de la crisis económica actual obedece, fundamentalmente, a razones de carácter social y político." España—añadió el orador—tiene dos caminos: la autarquía o la apertura a Europa. Se